

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Lunes 15 de Abril.

El Eco de Cartagena

ATENEO LIBRE DE CATALUÑA.

SECCION DE AGRICULTURA,
INDUSTRIA Y COMERCIO

Ayer 10, á las 8 de la noche, tuvo lugar la primera conferencia pública de la seccion de Agricultura, industria y comercio, discutiéndose el siguiente tema: «Las crisis, sus causas, sus efectos y medio de conjurarlas.» Presidia el Sr. D. Juan Tutau, quien en un breve discurso, dió las más expresivas gracias á dicha seccion, por haberle elegido presidente, manifestando que todos los oradores que quisiesen tomar parte en la discusion, podian hacerlo con entera libertad, siempre que no desearan salir al terreno de la política.

Acto seguido, el Sr. Roig y Minguet, hizo uso de la palabra, tratando el asunto, bajo el punto de vista teórico. Despues de largas consideraciones sobre la ciencia económica definió las crisis, diciendo que son el producto del desequilibrio de las fuerzas sociales y que son comparables á ciertas enfermedades, hijas de la debilidad del organismo y á las cuales es preciso atacar con mano vigorosa.

Combatió las contribuciones y los empréstitos, diciendo de estos últimos, que son una de las más poderosas causas que precipitan á los pueblos en las crisis, que con su desequilibrio económico llevan al desorden á todo el cuerpo social; combatió también, aunque á la ligera, los principios de la escuela libre cambista por considerarlos perniciosos al buen orden económico, y terminó diciendo que la falta de preparacion para aquella discusion, le impedia ser más explícito, reservándose no obstante la idea de tratarla con más detenimiento en las siguientes conferencias que debian darse sobre aquel mismo tema, respecto al cual —dijo— no he-

mos hecho esta noche más que exponer los preliminares.

A continuacion hizo uso de la palabra, el Sr. D. Francisco Puig y Llagostera, que la habia pedido para rectificar algunos conceptos vertidos por el orador que le habia precedido en el uso de la palabra. Despues de hecho esto, ocupose con la llaneza que le distingue, del tema en cuestion, con sentido eminentemente práctico. Definió las crisis diciendo que son como un cuerpo que rápidamente desciende en el sentido de su gravedad y ocupándose preferentemente de la crisis actual de España, dijo, siguiendo la comparacion, que es inevitable, que el cuerpo se halla ya en un punto tal de su carrera que es imposible contenerlo, que era preciso que halla un choque, cuya proximidad está en razon directa de la velocidad del dicho cuerpo y del trayecto, que aun le falta que recorrer, para llegar al punto en el cual, por repercusion brotará la luz.

Repetidas veces detúvose en el transcurso de su conferencia, manifestando el temor de pasar del terreno económico, al político, con el cual dijo el Sr. Roig y Minguet, pasa lo mismo, que con la física y la química, se pueden definir ambas ciencias sin poder no obstante decir en un caso concreto, lo que pertenece ya á la una y á la otra.

El Sr. Puig y Llagostera, en vista de lo avanzado de la hora, dió por terminado su discurso prometiendo ocuparse en la siguiente conferencia de las causas que han determinado la presente crisis, aunque —dijo— estoy en la conviccion de que no haremos más que perder tiempo, pues crisis como la que nos amenaza son completamente inevitables, una vez iniciadas.

Permitasenos que abundemos en la opinion del Sr. Puig y Llagostera; si, la crisis es inevitable, aun más, permitasenos que digamos que no es del todo legal, dado el actual orden de cosas, el tratar de sus causas y del modo de conjurarla. Seria tan imposible separar la ciencia económica de la ciencia política, como concebir la cantidad,

sin su primer elemento, la unidad. Siendo esto así habrá quien, respecto á las causas de la actual crisis opinase y acaso no fueran los menos, que es hija del régimen centralizador que disfrutamos, esos tales al tratar de conjurarla propondrian á nuestros gobernantes un régimen completamente contrario. Ahora bien ¿no seria eso lo mismo que preconizar las excelencias de un sistema de gobierno completamente distinto al que siguen los que rigen los destinos del país? ¿no seria eso lo mismo que decirle, «vuestro sistema es malo y si quereis labrar el bien de la patria, debéis aceptar el que nosotros os proponemos»? ¿Habria prensa que se atreviese á dar este dictámen, habria fiscal de imprenta que lo consintiese, se permitiria hoy en el día á cualquier escritor, propagar por medio de la preusa, las conclusiones que se desprenden del libro «El espíritu de las Leyes del inmortal Montesquieu?»

La crisis pues aparte de ser ella por sí inconjurable, nos quita todos los medios que para ello pudiéramos emplear y es pues preciso esperar el inevitable choque, que por repercusion hará brotar la luz, como anoche nos hablaba el Sr. Puig y Llagostera.

Barcelona 11 de Abril 1878

CRISTÓBAL LITRAN.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.
Barcelona 11 Abril 1878.

REVISTA SEMANAL.

El sindicato de la prensa parisien- se ha obtenido de Mr. Rrantz, Comisario General de la Exposicion, una subvencion de 20,000 francos para la construccion de un local en el centro de la Exposicion. Los miembros de la prensa extranjera y francesa podran redactar sus estudios personales ó sus correspondencias con mucha facilidad.

Mr. Rrantz acaba así mismo de autorizar el trabajo de noche en la galeria de las máquinas de las secciones extranjeras. No será tolerada sino la luz eléctrica, ó lámparas de aceite encerradas en fanales de vidrio.

Las máquinas de vapor necesarias para la iluminacion eléctrica no serán colocadas en el interior del palacio. Independientemente de todas estas precauciones el servicio de bomberos y la policia tomarán todas las medidas necesarias para evitar un incendio.

Paris preparase á recibir dignamente los huéspedes que deben llegar para visitar la Exposicion. Por todas partes acabanse las construcciones comenzadas con una rapidez vertiginosa. En la entrada del Carrouset colocase en la arcada princeps un bajo relieve alegórico del génio de Francia para reemplazar la estatua ecuestre de Napoleon III. En las Tuilleries los escultores dan la última mano á la ornamentacion de el frontispicio y en la galeria reconstruida en la calle de Rivoli, trabajase en el interior mientras que se acaba de cubrir los huecos. En el Real Palacio acabase de restaurar los edificios construidos—hace ya ochenta y cinco años—al rededor del jardin. Concluyese también en la fachada oriental del Palacio trabajos de otro género, se ha restaurado, y están ahora dorando la reja monumental hecha en el último siglo por el cerrajero Bigonnet. Así mismo el Museo de Cluny preparase para abrir al público sus nuevas galerias en las próximas Pascuas. Dichas galerias ocupan los antiguos almacenes de la calle Sommerard y un edificio especial elevado en el local de la antigua galeria de coches.

Parece que debe ser muy interesante una visita especial hecha á las dos secciones ocupadas en el campo de Marte por Inglaterra y Rusia. Hubiera sido muy natural que las dos potencias prontas á convertirse en enemigas encarnizadas no se hubiesen preocupado sino de sus armamentos y de preparativos de guerra. Pues ha sido todo lo contrario. De todas las naciones, opo-